

Tema del mes

Desarrollo sostenible

El modelo de desarrollo implantado por el primer mundo en la mayor parte del planeta se basa en el presupuesto falso de que la naturaleza contiene recursos renovables hasta el infinito que son fuente inagotable de riqueza. Esta tesis, causa y efecto de todo el desarrollo industrial del siglo XIX, hace ya varias décadas que se reconoce socialmente errónea. En realidad, el sistema capitalista ha determinado un modelo de desarrollo que lo hace a la larga insostenible. La necesidad de fomentar el consumo de productos manufacturados o servicios a partir de los recursos naturales se contradice con la necesidad de contener el gasto de ellos pues no se renuevan a la misma velocidad que se gastan. Es, por tanto, el propio sistema económico el que contiene en sí mismo la semilla de su aniquilación, lo cual no nos preocuparía si no arrastrara con ella la de todo el género humano

Concha Boyer
Responsable de Formación
Federación de Enseñanza de CC.OO.

Tecnología e ideología, por un desarrollo sostenible

*“Los filósofos se han limitado a interpretar
de diversos modos el mundo;
pero lo importante es transformarlo”*

Karl Marx Tesis sobre Feuerbach, 1845

“Sólo hay una solución contra el pensamiento único: llevarle la contraria”

Anónimo

El problema derivado del modelo de desarrollo capitalista no es sólo de futuro, desde el momento en que genera una brutal desigualdad en el reparto de la riqueza que es preciso combatir. No hay que olvidar que menos del 20% de la población consume más del 82% de la riqueza a nivel mundial

Concha Boyer
Secretaría de Formación
FE CC.OO.

Por estos motivos, elegimos este tema como eje temático de la VI Escuela de Verano de la Federación de Enseñanza de CC.OO. El entramado de problemas teórico-prácticos y el papel que como agentes sociales, ciudadanos y profesionales de la enseñanza nos corresponde, nos llevó a una programación poliédrica que pretendía plantearse desde las distintas perspectivas qué modelo alternativo y viable de desarrollo puede permitirnos la sostenibilidad y la equidad entre todos los seres humanos actuales y futuros.

No se trata, por tanto, de “volver al estado de naturaleza” sino más bien de conjugar desarrollo con sostenibilidad, bienestar con equidad y producción de riqueza con futuro de la humanidad.

Partiendo de que es necesario cuestionar la idea de que el desarrollo de la tecnología y de la ciencia goza del prestigio del conocimiento verdadero, cuya aplicación nos permite el avance de la civilización, introdujimos este problema como elemento de reflexión. Si la idea de la necesidad de promover hábitos individuales y medidas socio-políticas parece ya asumida, sobre todo en nuestro contexto, no lo parece tanto el cuestionamiento de la ciencia y de la técnica, que sigue considerándose como pilar sólido del conocimiento socialmente disponible, neutral ideológicamente, es decir, desinteresado y base de justificación de las políticas desarrollistas al uso. Este tema, por lo tanto, era un elemento fundamental a la hora de reflexionar sobre el problema de la producción de riqueza y del papel de la ciencia y la técnica.

Por otra parte, la necesidad de que como ciudadanos traspasemos el nivel de la teoría para adoptar en la cotidianidad conductas y actitudes que contribuyan a eliminar un consumo incontrolado, era una de las exigencias marcadas por nuestros objetivos. Se trataba y se trata de fomentar el ejercicio responsable de la ciudadanía en relación con la defensa del medio ambiente.

Además, en cuanto sindicalistas, otro de los aspectos a tratar fue el papel que el movimiento sindical puede desempeñar en este sentido, tanto en el terreno de la negociación colectiva como en el de la intervención social.

Por último, aunque no por ello menos importante, nos resultaba necesario abordar el problema de la educación medioambiental en el actual contexto social, es decir, en un mundo globalizado. Como profesionales de la enseñanza, parece una tarea inexcusable plantearnos desde un punto de vista teórico la necesidad y urgencia de introducir en las aulas la defensa del medio ambiente y la lucha por la equidad, así como aprender técnicas y adquirir recursos para educar en esta faceta.

Con todos estos presupuestos, la Comisión preparatoria de la Escuela de Verano elaboró una programación cuya estructura ha sido muy similar a la de años anteriores. Teniendo en cuenta la participación de más de 250 participantes, programamos las sesiones de manera que las actividades conjuntas, más de naturaleza teórica y reflexiva, se complementaran con grupos de trabajo y talleres en los que, o bien se diera la oportunidad de profundizar más en algunos de los aspectos antes mencionados, o bien estuvieran dirigidos a proporcionar recursos prácticos.

Por otra parte, la heterogeneidad de nuestros participantes, procedentes de todos los sectores de la enseñanza, requería la programación de una oferta variada que pudiera responder a los intereses de todos y todas.

El resultado de todos estos condicionantes autoimpuestos fue el siguiente:

Se ofrecieron tres ponencias centrales asumidas por grandes especialistas en la materia:

- *Educación ambiental y sostenibilidad en una sociedad globalizada*, por María Novo, Catedrática de la UNESCO en Educación Ambiental.
- *La no neutralidad de la ciencia*, por Jorge Wagensberg, director del Museu de la Ciència de Barcelona.
- *Principios básicos de desarrollo sostenible*, por Luis Jiménez Herrero, economista profesor de la Universidad Complutense de Madrid y experto.

Por otra parte, se ofrecieron cuatro grupos de trabajo:

- *Agenda 21*, por Juan M^a Suárez, responsable de la Agenda 21 del Ayuntamiento de Almonte (Huelva).
- *Desarrollo sostenible y participación pública*, por Rafael Hernández del Águila, responsable de la Agenda 21 de Granada.
- *Por una acción sindical que tenga en cuenta la sostenibilidad del desarrollo*, por Carlos Martínez Camarero, adjunto a la Secretaría Confederal de Medio Ambiente.
- *Diseños y elaboración de proyectos y programas de Educación Ambiental*, por María Sintes Zamanillo, técnica del CENEAM.

Se trata de fomentar el ejercicio responsable de la ciudadanía en relación con la defensa del medio ambiente

Por último, la oferta se completó con cinco talleres:

- *¿La tecnología abierta y accesible potencia el desarrollo sostenible? ¿Linux o Windows?*, por Jordi Hernández, de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- *Ecoauditoría en los centros de trabajo*, Juli Mauri, profesor de la Escuela Pere Tarrés.
- *Comercio justo y consumo responsable*, por "Paz y Solidaridad" de Madrid.
- *Juegos de simulación de desarrollo sostenible*. Luis Cano Martínez, técnico del CENEAM
- *Técnicas de comunicación de desarrollo sostenible. cómo hacer fácil lo difícil*. Teresa Escalas, Universidad Autónoma de Barcelona.

En las páginas siguientes os ofrecemos las síntesis de algunas de estas actividades que servirán para conocer más a fondo los problemas planteados y os permitirán, a su vez, valorar lo trabajado en la Escuela en su conjunto.

Por mi parte, tan sólo me quedaría añadir una breve referencia al contenido de la conferencia dictada por el profesor Wagensberg sobre la neutralidad de la ciencia. Me gustaría aclarar que lo referido en estas páginas sobre el contenido de la ponencia no puede ser atribuible nada más que a mí misma como asistente.

El profesor Wagensberg se centró en el trabajo y método de la ciencia como aquel que garantiza la formulación de teorías que pretenden describir las leyes de la naturaleza en sus diferentes ámbitos. En este sentido, el método científico es el responsable de que cualquier teoría posea el estatuto de ciencia o no. Dicho método se caracteriza por partir de la observación de los hechos, (ayudado por la utilización de los instrumentos de observación y medida al alcance, en cada momento de la historia), la formulación de hipótesis capaces de explicar el comportamiento observado y la contrastación de las mismas, consistente en la experimentación.

Esta última fase es crucial a la hora de demostrar que una teoría es científica, pues si las consecuencias de la hipótesis formulada no son empíricamente falsables (es decir, no son susceptibles de la comprobación de su verdad o falsedad), no podríamos decir nunca que la teoría es plausible.

La ciencia, por tanto, consiste en un saber con pretensiones de objetividad y de acercamiento a la realidad. Su avance hay que entenderlo en el sentido de su capacidad de explicar un número cada vez mayor de fenómenos desde la observación de los hechos. La función del científico es, en principio, puramente neutral en su pretensión aunque también reconoció que éste no es perfecto, sino un ser inmerso en un determinado contexto social, cultural y académico que puede, sin duda contaminar la objetividad pretendida.

No obstante, Wagensberg reconoció, que la tecnología (aplicación de uso social a partir de los avances científicos) puede estar teñida de los intereses particulares y económicos de quienes financian los programas de investigación tecnológica.